



unánimes

Estudios bíblicos

26- La voluntad de Dios

www.unanimes.org



unanimes

Estudios Bíblicos

26.- La voluntad de Dios

1. Definición

La voluntad es el poder de elección de la conciencia, el sentir y la acción dirigida por ellos.

En términos de la voluntad de Dios, debemos de comprender este vasto concepto desde dos perspectivas:

- a. La voluntad de Dios para nuestras vidas mientras estamos en la tierra.
- b. La voluntad de Dios para nuestra eternidad

2. El libre albedrío

El libre albedrío es la creencia de aquellas doctrinas filosóficas que sostienen que los humanos tienen el poder de elegir y tomar sus propias decisiones. El principio del libre albedrío tiene implicaciones religiosas, éticas, psicológicas y científicas.

2.1. La ética

En la ética se puede suponer que los individuos pueden ser responsables de sus propias acciones.

2.2. La psicológica

En la psicología, implica que la mente controla algunas de las acciones del cuerpo, algunas de las cuales son conscientes. Las inconscientes son aquellas funciones que la mente gobierna en “automático” como las funciones vitales.

2.3. La científica

En el reino científico, el libre albedrío se puede percibir en las acciones del cuerpo, incluyendo al cerebro, no siendo determinadas enteramente por la causalidad física.

3. El arminianismo

Jacobus Arminius, profesor de la Universidad de Leiden era un fiel defensor del libre albedrío. Después de su muerte, sus seguidores escribieron el manifiesto *Remonstrance*, el cual sostenía cinco puntos:

3.1. La caída del hombre

La humanidad ha caído en el pecado. Dios ha determinado salvar a través de Jesucristo aquellos pecadores que por la gracia del Espíritu Santo creen en Él, pero deja en pecado al incorregible y el incrédulo que se resiste a la gracia.

3.2. La expiación

Cristo murió por toda la especie humana, pero nadie, excepto el que cree, tiene remisión de pecado.

1 Timoteo 2:3-4

Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad...

Juan 3:16-18

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

3.3. La Salvación

El hombre no puede de sí mismo ni de su propia voluntad hacer nada verdaderamente bueno hasta que haya nacido de nuevo por Dios, en Cristo, por medio del Espíritu Santo.

3.4. La gracia de Dios

Toda buena obra o movimiento en la persona regenerada debe ser adjudicada a la gracia de Dios, pero su Gracia no es irresistible, hay quienes la rechazan.

3.5. El final de los creyentes

Aquellos que son incorporados en Cristo por medio de la fe verdadera, se les ha dado el poder por medio de la ayuda y la gracia del Espíritu Santo para perseverar en la fe. Pero es posible para el creyente caer de la gracia.

Mateo 24:9-13

Entonces os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de mi nombre.

Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se odiarán.

Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo.

Apocalipsis 3:5

El vencedor será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.

Los metodistas, como su fundador John Wesley, defendieron los criterios arminianos y creen que mientras Dios es omnipotente y conoce las decisiones que los individuos van a tomar, Él todavía le da el poder a los individuos para escoger o rechazarlo todo, sin importar las condiciones externas o internas relacionadas con la decisión. Por ejemplo, cuando Jesús fue clavado a la cruz, los dos asesinos, uno de cada lado, estaban a punto de morir. Solamente uno pidió a Jesús el perdón, mientras que el otro, incluso al borde de la muerte y sin nada que perder, decide burlarse del mismo. En el punto de vista de los Metodistas y otros que creen en el libre albedrío, esto fue la escogencia entre la vida y la muerte eterna.

4. El determinismo

El determinismo es una doctrina filosófica que sostiene que todo acontecimiento físico, incluyendo el pensamiento y acciones humanas, están causalmente determinados por la irrompible cadena causa-consecuencia. Existen diferentes formulaciones de determinismo, que se diferencian en los detalles de sus afirmaciones. Para distinguir las diferentes formas de determinismo conviene clasificarlas acorde al grado de determinismo que postulan:

4.1. El determinismo fuerte

Sostiene que no existen sucesos genuinamente aleatorios y en general el futuro es potencialmente predecible a partir del presente (aunque predictibilidad y determinación son independientes, ya que la primera requiere además cierto tipo de conocimiento de las condiciones iniciales).

4.2. El determinismo débil

Sostiene que es la probabilidad lo que está determinada por los hechos presentes, o que existe una fuerte correlación entre el estado presente y los estados futuros, aun admitiendo la influencia de sucesos esencialmente aleatorios e impredecibles.

4.3. Determinismo teológico

Si Dios lo sabe todo será porque Él mismo ha determinado todas las cosas según su criterio, por lo que Dios es la causa de las acciones humanas. El protestantismo calvinista mantiene que el ser humano carece de libre albedrío y está predestinado. En contraste, el protestantismo arminiano se opone al determinismo, diciendo que si Dios es omnipotente también puede hacer al ser humano libre aunque sepa lo que vamos a hacer. Es decir, Dios y el hombre son conjuntamente los autores de los actos humanos.

5. El calvinismo

A partir de la obra de Juan Calvino, *La Institución de la Religión Cristiana*, los Calvinistas, divulgan la idea de que Dios, en su soberanía, sabe quién iba a ser salvado desde antes de la Creación.

La predestinación, o predeterminación teológica, basa sus principios en los siguientes textos bíblicos:

5.1. La soberanía de Dios

Deuteronomio 10:17

Porque Jehová, vuestro Dios, es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible...

1 Timoteo 6:13-16

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mancha ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo.

*Aparición que a su tiempo mostrará el bienaventurado y **solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores**, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.*

5.2. La elección de Dios

Efesios 1:3-6

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, **según nos escogió en él antes de la fundación del mundo**, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.*

Por su amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Juan 6:37-39

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, no lo echo fuera.

He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del Padre, que me envió, es que no pierda yo nada de todo lo que él me da, sino que lo resucite en el día final.

Efesios 1:11-12

*En él asimismo tuvimos herencia, **habiendo sido predestinados conforme al propósito** del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin*

de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

2 Tesalonicenses 2:13

*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, **de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación**, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.*

Romanos 8:28-30

*Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que **conforme a su propósito son llamados**.*

A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

Romanos 9:8-23

Esto es: no son hijos de Dios los hijos según la carne, sino que son contados como descendencia los hijos según la promesa, pues la palabra de la promesa es esta: «Por este tiempo vendré y Sara tendrá un hijo».

Pero no solo esto, pues también Rebeca concibió de un solo hombre, de Isaac nuestro padre.

No habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal (para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciera, no por las obras sino por el que llama), cuando Dios le dijo a Rebeca: «El mayor servirá al menor».

Como está escrito: «A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí».

¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!, pues a Moisés dice: «Tendré misericordia del que yo tenga misericordia y me compadeceré del que yo me compadezca».

***Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia**, porque la Escritura dice al faraón: «Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra».*

De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

Pero me dirás: «¿Por qué, pues, inculpa? ¿Quién ha resistido a su voluntad?»

Pero tú, hombre, ¿quién eres, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: «Por qué me has hecho así?»

¿Acaso no tiene potestad el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción?

*Él, para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia **que había preparado de antemano para gloria.***

Mateo 24:22-24

*Y si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo; **pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.***

*»Entonces, si alguno os dice: "Mirad, aquí está el Cristo", o "Mirad, allí está", no lo creáis, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, **si es posible, aun a los escogidos.***

Mateo 24:29-31

»Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Juan 12:39-41

Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

«Cegó los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane».

Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.

Marcos 4:10-12

Cuando quedó solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola.

Y les dijo:

*--A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; pero a los que están fuera, por parábolas todas las cosas, para que viendo, vean y **no perciban**; y oyendo, oigan y **no entiendan**; para que **no se conviertan y les sean perdonados los pecados.***

1 Pedro 1:2

...elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

De acuerdo a los calvinistas, el ser escogidos y predestinados no significa que ya se es salvo automáticamente y no se necesita arrepentimiento de pecados.

El hombre que escucha el mensaje necesita:

- a. Creer al evangelio de Cristo para ser salvo,
- b. Recibir a Cristo por medio de la fe (es sellado con el Espíritu Santo de la promesa para el día de la redención)
- c. Permanecer en la fe hasta el fin.

Aunque delante de Dios esto es un hecho seguro que tuvo lugar desde antes de la fundación del mundo, y fueron perdonados los pecados en la cruz, el plan debe de ser desarrollado a totalidad.

Apocalipsis 17:8

Los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será

La salvación y la justificación debe ser aplicada a cada persona que ha sido predestinada para ello y como resultado esta persona debe de permanecer (y permanece) fiel a Cristo. ¡Todo eso lo incluye la predestinación!

La salvación de los escogidos es ...

- a. Planeada -antes de la fundación del mundo (elección y predestinación)
- b. Completada -en la expiación de Cristo (consumado es..) Luego la resurrección para confirmación.
- c. Aplicada / recibida -cuando el pecador viene a Cristo. (justificado / sellado cuando creísteis)
- d. Manifestada -¡en el último día, cuando Cristo venga! “en esperanza (futuro) fuimos salvos (pasado)

Todo este proceso salvación (elección y predestinación, conversión, adopción, glorificación, etc.) es solo por los méritos de Cristo y su obra expiatoria. Como podemos ver fuimos escogidos "en Cristo" y por "medio de Cristo", para estar "en Él"

6. La voluntad de Dios

Con el propósito de realizar un análisis adecuado al tema, hemos dividido esta parte de la reflexión en dos áreas, a saber, la voluntad expresa de Dios y la voluntad cotidiana de Dios.

6.1. La voluntad expresa de Dios

En la Biblia, la "voluntad de Dios" se refiere a varias cosas. Uno de los significados es que el plan soberano y eterno de Dios se cumplirá independientemente de cualquier aceptación y participación conscientes de parte nuestra.

Daniel 4:35

Considerados como nada son los habitantes todos de la tierra; él hace según su voluntad en el ejército del cielo y en los habitantes de la tierra; no hay quien detenga su mano y le diga: «¿Qué haces?»

Efesios 1:9-10

Él nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos establecidos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra.

No podemos deshacer la voluntad soberana de Dios. Esto incluye las leyes o instrucciones específicas de Dios que podemos elegir obedecer o desobedecer, o un deseo de Él para una situación específica. Por lo general, la "voluntad de Dios" en la Biblia se refiere a las leyes morales o mandamientos de Dios que tratan con los asuntos de la vida cotidiana. En el Antiguo Testamento leemos:

Salmos 40:7-8

Entonces dije: «He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu Ley está en medio de mi corazón».

Salmo 143:10

Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.

Salmos 119:34-35

Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón. Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad.

Jesús, a través de una parábola agrega:

Mateo 21:28-32

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en mi viña".

Respondiendo él, dijo: "¡No quiero!" Pero después, arrepentido, fue.

Y acercándose al otro le dijo lo mismo; y respondiendo él, dijo: "Sí, señor, voy". Pero no fue.

¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?

Dijeron ellos:

--El primero.

Jesús les dijo:

--De cierto os digo que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios, porque vino a vosotros Juan en camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y las rameras le creyeron. Pero vosotros, aunque visteis esto, no os arrepentisteis después para creerle.

Además de estas leyes generales los profetas daban instrucciones relacionadas con temas específicos, especialmente cuando el pueblo se desviaba.

En el Nuevo Testamento vemos que Pablo da a los efesios instrucciones generales para no vivir como el mundo. Escribe:

Efesios 5:17

Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor.

Al instruir a los tesalonicenses acerca de la pureza sexual, escribe:

1 Tesalonicenses 4:3

La voluntad de Dios es que sean santificados.

6.2. La voluntad cotidiana de Dios

¿Tiene Dios un plan específico para cada uno de nosotros? Sin duda lo tiene, porque ¿cómo podría hacer que toda la historia se dirija hacia el final que Él desea si las partes individuales quedarán indefinidas? Pablo se presenta como "apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios" (Efesios 1:1; 2 Timoteo 1:1). La pregunta es: ¿Nos dirá Dios qué hacer en cada situación específica? Y, ¿es cierto que hay una sola opción correcta?

Generalmente, cuando encontramos que estamos preocupados por la voluntad de Dios, esto ocurre en el contexto de la toma de decisiones. Hay varios elementos en el proceso de tomar una decisión.

6.2.1. Las decisiones morales

Las escrituras ponen los estándares de la moralidad. Por lo tanto, en nuestro diario vivir, hacer la voluntad de Dios es obedecerle en su totalidad.

1 Tesalonicenses 4:2-7

Ya sabéis las instrucciones que os dimos por el Señor Jesús.

La voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor, no en pasión desordenada, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a

su hermano, porque, como ya os hemos dicho y testificado, el Señor es vengador de todo esto.

Dios no nos ha llamado a inmundicia, sino a santificación.

1 Pedro 4:1-3

Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento, pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las pasiones humanas, sino conforme a la voluntad de Dios.

Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, placeres, borracheras, orgías, disipación y abominables idolatrías.

6.2.2. El método de toma de decisiones

Hay un cambio en la forma en que las personas buscan dirección entre la era del Antiguo Pacto y la del Nuevo Pacto. En tiempos del Antiguo Testamento, las personas usaban diversas formas de conocer la voluntad de Dios, incluyendo echar suertes, usar el Urim y Tumim, e interpretando sueños. Sin embargo, las cosas cambiaron luego de la llegada del Espíritu Santo. Luego de Pentecostés, no hay ninguna instancia en que la iglesia buscó la voluntad de Dios a través de algunas de las formas de adivinación encontradas en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento no da ninguna orden explícita de buscar la voluntad de Dios, ni podrá usted encontrar alguna instrucción específica sobre qué hacer para conocer la voluntad de Dios. Dios no administra su iglesia de la misma forma que administró al viejo Israel. En Hechos 1:24 leemos acerca de los apóstoles que echaron suertes para conocer la voluntad de Dios sobre la elección de otro apóstol para tomar el lugar de Judas, (antes de Pentecostés) pero luego de esto no hay ningún ejemplo de buscar o encontrar la voluntad de Dios explícitamente registrado.

6.2.3. La relación estrecha con Dios

La buena toma de decisiones viene de tener una relación estrecha con Dios, que se fomenta de diversas formas. Son aquellas mismas cosas que hacemos o debemos hacer **rutinariamente** que nos ayudan a tomar decisiones, cosas como aprender la Biblia, orar, estar en comunión estrecha con otros creyentes, etc. Hacemos la clase de cosas que trabajan en conjunto para conformarnos a la imagen de

Cristo, y estas mismas cosas alimentan nuestra capacidad de tomar decisiones sabias a lo largo del camino.

7. Elementos para la toma de decisiones

7.1. La Biblia

Romanos 12:2 dice que podemos "comprobar cuál es la voluntad de Dios" al renovar nuestra mente. Y esta renovación viene a través del conocimiento de su Palabra, iluminada por su Espíritu.

Al ser la Palabra de Dios nuestra autoridad final para la fe, es nuestra autoridad final para la práctica también. Es nuestra fuente más autorizada para conocer a Dios y su voluntad. Salomón dijo que sabríamos cómo vivir si seguíamos los mandamientos de Dios y Esdras exhortó a la obediencia de Su voluntad.

Proverbios 6:22

Cuando camines, te servirán de guía; cuando duermas, vigilarán tu sueño; cuando despiertes, hablarán contigo.

Esdras 10:11

Ahora, pues, dad gloria a Jehová, Dios de vuestros padres, haced su voluntad y apartaos de los pueblos de las tierras y de las mujeres extranjeras.

Las escrituras tienen un propósito claro.

2 Timoteo 3:15-17

...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Pablo dice acerca del propósito de las Escrituras: enseñar, reprender, corregir e instruir en la justicia. Es aquí donde aprendemos acerca de Dios y su obra, encontramos reprensión y corrección cuando nos apartamos, y descubrimos lo que constituye una vida de justicia. Esto incluye la parte de toma de decisiones de la vida. Debido a la claridad de la Biblia en muchas cosas, tenemos una respuesta inmediata para una gran cantidad de decisiones que tenemos que tomar. Por ejemplo, ¿un hombre no necesita preguntar a Dios si es su voluntad que coquete con la esposa del vecino! La Biblia es clara en esto.

Además de decirnos qué no hacer, la Biblia también tiene mucho que decir acerca de qué sí debemos hacer. Aprendemos acerca del amor de Dios y lo

que significa para relacionarnos con otras personas y alcanzarlas. Aprendemos acerca del valor del mundo creado, del trabajo, de dar de lo nuestro, del dinero, de la familia. Aprendemos acerca del proyecto general de Dios (la redención), y vemos cómo nosotros podemos ser modelos de un amor redentor en nuestro mundo de hoy.

7.2. Los deseos de nuestro corazón

Otra fuente para obtener dirección son los deseos de nuestro corazón. ¿Sorprende?

Salmos 37:4

Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón.

Deleitarse en Él involucra querer lo que Él quiere, modelar nuestros deseos de acuerdo con los suyos. Esto viene de caminar cerca de Él.

¡Dios nos da talentos y capacidades por una razón! Si estas cosas son honorables y útiles para el reino de Dios, ¡no deben ser rechazados simplemente por temor a que Dios podría no gustarle que hagamos algo que disfrutamos! Como dijo un hombre, podemos "amar a Dios y hacer lo que queremos" cuando caminamos cerca de Él, porque lo conocemos a Él y las cosas que Él desea. La clave entonces es alinear los deseos de Dios con los nuestros, así haremos lo que queremos porque eso es lo que Dios quiere.

7.3. Oración y meditación

Caminar cerca de Dios solo puede ocurrir mediante la oración constante. Este es otro elemento significativo de nuestra toma de decisiones. Mediante la oración, nos forzamos a mantenernos en sintonía con Dios. **Nuestra oración es alimentada por un conocimiento y una meditación en su Palabra.** A veces, las decisiones sabias se vuelven claras cuando las distracciones se dejan de lado y permitimos a nuestra mente enfocarse y hacer su trabajo sin interrupciones. Oramos pidiendo comprensión en general. Pablo oraba para que los colosenses pudieran conocer la voluntad de Dios.

Colosenses 1:9

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.

7.4. La guía del Espíritu

Un elemento muy importante para conocer la mente y la voluntad de Dios es el ministerio del Espíritu Santo en nuestra vida. Su presencia dentro de nosotros es una de las principales diferencias entre nosotros y los santos del Anti-

guo Testamento. Esto es significativo con relación a conocer la voluntad de Dios.

Romanos 8:27

Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Una forma en que el Espíritu nos ayuda a conocer la voluntad de Dios es lo que llamamos iluminación, el medio que usa para ayudarnos a entender el significado más profundo de la Biblia. Otra forma es trayendo cosas a nuestra consideración. Un erudito hablaba de "codazos" del Espíritu, o "centrarse en una inquietud". "Cuando decimos que tenemos una 'visión' o una 'carga' por algo", dice, "nos estamos refiriendo a una impresión. Cuando nuestra preocupación es realmente bíblica, estamos en lo correcto si consideramos que nuestra impresión es un codazo del Espíritu Santo".

A veces, los cristianos dicen que el Señor les "dijo" que hicieran algo. Si bien no podemos -ni queremos- definir los límites de cómo Dios puede guiarnos, podemos aprender de la Biblia lo que podríamos esperar. Quienes dicen que Dios da revelaciones especiales de su voluntad a veces se refieren a situaciones como la experiencia de Pablo en el camino a Damasco, o de Pedro, en el techo de Simón el curtidor, donde se enteró que hubo un cambio en las leyes alimenticias. Pero notemos que estas revelaciones especiales llegaron sin buscarlas; no vinieron en respuesta a un deseo de conocer la voluntad de Dios. No hay ningún lugar en el Nuevo Testamento donde se nos enseñe a buscar una revelación especial de Dios. La pregunta no es si Dios puede hablar de esta forma, porque sin duda lo puede hacer. Estamos hablando acá de la norma, de lo que podemos esperar de Dios en el curso normal de la vida.

¿Qué debemos hacer si creemos que el Espíritu está hablándonos directamente? Las impresiones deben ser verificadas rigurosamente mediante la sabiduría bíblica, la sabiduría corporativa de la comunidad creyente así como la sabiduría personal.

7.5. La iglesia

Al hablar de la sabiduría corporativa, el consejo de otros es un elemento importante para tomar decisiones.

Proverbios 11:14

Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad

Este tipo de consejo se encuentra principalmente en la iglesia, porque es la iglesia la que es responsable de hacer la voluntad de Dios en la tierra. A veces podemos encontrar buenos consejos en algunos asuntos provenientes de gente que no es creyente. Pero cuando estamos pensando en las principales decisiones de la vida, buscamos en la iglesia, donde deberíamos poder encontrar personas que comparten nuestras creencias cristianas, que tienen la mente de Cristo, y que son maduros en la sabiduría piadosa.

No solo podemos encontrar dirección para tratar con ideas que tenemos, sino también la iglesia es un canal para que el Espíritu nos llame a hacer algo nuevo. A través de la iglesia, el Espíritu llamó a Pablo y Bernabé a ser misioneros.

Hechos 13:2-3

Ministrando estos al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado».

Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

7.6. Sabiduría

La sabiduría es un elemento importante de la toma de decisiones que opera a lo largo de todo el proceso. Podemos definirla como “el conocimiento aplicado correctamente”. Pablo escribió:

Efesios 5:15

Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios sino como sabios.

La sabiduría es fundamentalmente un rasgo de carácter. Un escritor señala que "el énfasis principal de la sabiduría en el Antiguo Testamento era un código de conducta moral . . . una forma de pensar y de conducta que es ordenada, sensible socialmente y moralmente recto". Este tema se continúa en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, en su oración, Pablo pide sabiduría para dar fruto.

Colosenses 1:9-10

*Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que **seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.***

*Así podréis andar como es digno del Señor, agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra y **creciendo en el conocimiento de Dios.***

Podríamos definir a la sabiduría como "un ordenamiento correcto de la vida de acuerdo con la naturaleza y la voluntad de Dios". Santiago nos dice que, si pedimos sabiduría creyendo, la recibiremos. Hay que hacer notar que "sabiduría" no es lo mismo que una "respuesta sabia". No tendremos que crecer en sabiduría si Dios nos dice todo lo que tenemos que hacer. Siempre seríamos como niños que tienen que ser conducidos. Si entendemos el carácter de Dios y caminamos cerca de Él, aprendiendo a pensar con la mente de Cristo, creceremos en nuestra capacidad de tomar decisiones sabias.

7.7. Fe

Finalmente, llegamos a la fe, un elemento que es esencial en todas las áreas de la vida cristiana. Aprendemos y vivimos la vida cristiana, caminando cerca de Dios, creciendo en sabiduría. En momentos de decisión, la sabiduría escoge el mejor curso mientras la fe descansa en las promesas de Dios para guiarnos y estar con nosotros. Decidimos un curso de acción, y la fe nos lleva adelante. Fe es confianza en Dios. Si hacemos su voluntad, obtenemos su promesa.

Hebreos 10:35-37

*No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, pues os es necesaria la paciencia, para que, **habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.** Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará.*

7.8. Resumen

Resumiendo, entonces, conocer la voluntad de Dios significa fundamentalmente conocerlo a Él y lo que le agrada a Él. Si bien en ocasiones podría haber una dirección inusualmente clara de Dios, en la mayoría de los casos tomamos decisiones basados en la información que obtenemos a través del curso normal del discipulado, unidas en sabiduría espiritual, confiando en que Dios cumplirá su voluntad y descansando en esa confianza.

8. Jesús, el modelo de obediencia de la voluntad del Padre

Nuestro modelo de obediencia a la voluntad de nuestro Dios es Jesús.

Juan 5:30

*No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo, y mi juicio es justo, porque **no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió.***

Él, pese a que sabía lo que tenía que sufrir, lo padeció hasta el fin. En su oración al Padre claramente subordinó Su voluntad a la de Él.

Lucas 22:41-44

*Se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas oró, diciendo: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; **pero no se haga mi voluntad, sino la tuya**».*

Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.

Lleno de angustia oraba más intensamente, y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Todos los creyentes debemos tener nuestro Getsemaní. Allí donde sometemos nuestra propia voluntad a la de nuestro Padre. Si lo hacemos, esto es, si conocemos al Señor en la profundidad de su voluntad y la obedecemos, nuestros deseos estarán alineados con los suyos, nos deleitaremos en Él y serán concedidos los deseos de nuestro corazón.

9. Los creyentes, la fe y el mundo

La Palabra de Dios nos presenta dos reinos y dos clases de vida. El mundo, sus tentaciones y deseos y el reino de Dios con su contracultura. En el Sermón del Monte (Mateo 5,6 y 7) Jesús nos muestra claramente como debemos vivir mientras estamos en este mundo. Nos llama a ser diferentes, a amar cuando el mundo dice que hay que odiar, a compartir cuando el mundo nos dice que hay que guardar. El Señor nos llama a ser contracultura. Si somos reales discípulos de Jesús, entonces nos aplica la exhortación de Juan:

1 Juan 1:15-17

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo --los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida-- proviene del Padre, sino del mundo.

Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.